

Docente: Abraham Teresita.

Establecimiento: C.E.A.N.N°703.

Alumno Agüero Oscar Aníbal.

Contamos una historia.....

A los cinco años mi hermano mayor me enseño a lustrar botas y zapatos en la puerta de mi casa.

Un amigo de la familia me regalo la pomada, el cepillo, cajón y el banquito para comenzar mi trabajo.

Al pasar el tiempo mi parada fue La Merced y Márquez de Avilés en el centro de Ensenada. Allí había un bar llamado La Marina y allí concurría mucha gente importante que hacían lustrar sus calzados diariamente.

Tenía que ir a trabajar desde muy chico para ayudar a mi familia que era numerosa y todos teníamos que comer.

Mi oficio es “lustrador de zapatos” y todos los 1° de marzo es mi día.

Hace unos años vinieron de la provincia de Santa Fe unas personas interesadas, buscando un personaje de la ciudad que tuviera alguna historia y me contactaron, hicieron un mural en calle Fuerte Barragán y Bossinga con mi rostro, el banco, cepillo, pomada el cajón lo que se necesita para lustrar los calzados. Desde entonces sigue allí plasmado.

Lustre los zapatos a muchos personajes importantes que son o pasaron por la ciudad, recuerdo al director técnico de Gimnasia, autoridades locales, cantantes, a las personas de la Aduana.

Yo soy fanático del Lobo, de Gimnasia cada vez que puedo voy a ver a mi equipo favorito.

Una vez me robaron el equipo de trabajo, estaba en mi parada como de costumbre conversando con una persona que pasaba por allí y cuando mire hacia donde estaban las cosas, habían desaparecido.

Grande fue mi sorpresa, comencé a correr a pedir ayuda, a preguntar si alguien había visto algo, por allá me dijeron que un niño de corta edad lo había tomado y había salido corriendo. Así estuve varios días sin poder trabajar y hacer lo que siempre hice desde pequeño.

Pasado un tiempo, lo recuperé, logre contactar a quien me lo había robado y logre que me lo devolviera, seguí con mi trabajo como cada día.

Participo todos los carnavales en la comparsa “Los chicos del Arrabal”, me gusta mucho, es muy lindo sentirse reconocido por la gente y los amigos algunos que ya no están, Mosquita, Vello, Titina, ellos se juntaban en el bar “La Marina”.

Mis días transcurrían tranquilamente, hasta que me quede a vivir en la calle, de noche durmiendo en el pasillo del hospital Cestino, ahí me dejaban dormir, y de día seguía con mi trabajo.

No tenía un hogar, un refugio donde estar, donde poder descansar, mi familia no se hizo cargo de mí, y quede solo. Los vecinos son muy solidarios, me facilitan comida, ropa....

En esos días de soledad, me encuentro con una amiga, hacía mucho que no veía, y me pregunta que era de mi vida, que hacia sentado en el hospital, le conté que vivía allí desde hacía un tiempo .Me ofrecen junto al marido compartir su hogar, vivir con ellos, me quede ahí muy agradecido de tener una cama calentita, un plato de comida, una familia. También me anotaron en la escuela C.E.A.NN°703 para que aprenda a leer y a escribir, lugar que me recibieron con mucho afecto y donde aprendo cosas nuevas todos los días.

Sigo como cada día lustrando zapatos en calle La Merced, ahora mucho menos ya que la mayoría de las personas usas zapatillas, pero alguno por día puedo lustrar algún calzado.

Soy un personaje histórico en Ensenada, todos me conocen, todos me quieren, ¿quién no conoce al Flecha? Así es como me llaman.